

# Lecturas

EDUARDO MENDICUTTI  
Novelista, publica **Mae West y yo**

## «Es un error pensar que el humor frivoliza los temas»

«El fútbol parece una afición indigna pero es fantástica, proporciona unas agarraderas vitales que no te dan otras cosas más dignas»

ALFONS GARCÍA

**Mae West y yo** (Tusquets) es el regreso a las librerías de **Eduardo Mendicutti** (Sanlúcar de Barrameda, 1948), que continúa fiel al humor y al universo gay pese a abordar los efectos de la enfermedad en la edad madura. Pero siempre quedará una desvergonzada Mae West para levantar los ánimos porque «hasta el rabo, todo es toro».

**-Usted que apuesta por una novela divertida, ¿por qué la alta literatura ha de ser un muermo?**

-Por pereza mental, porque tendemos a pensar que lo solemne es mejor y es un error. Renunciar a la solemnidad no es renunciar a lo serio. La literatura española tiene una veta de humor importantísima, pero el humor clásico tiene gran prestigio literario y no el contemporáneo. Es un error que el humor frivolice los temas. Sólo hay que saber leer, ir más allá para ver que la seriedad no está reñida con el humor.

**-Su protagonista es «abiertamente rojo y maricón». ¿Es aún un problema en España?**

-Las cosas han cambiado, sí, pero no tanto como parece. Ahora se puede ser rojo sin que te fusilen –bueno, no sé si en determinados círculos mediáticos...– y se puede ser homosexual sin que te quemen en la hoguera, pero no entra en la cabeza de todos que no hay nada de malo en ser gay. Con los gays no hay nada que tolerar. Se toleran las cosas que pueden ser conflictivas.

**-Lo que también ha cambiado es Hollywood, de las estrellas doradas al cine de hoy, de «mucho ajeteo y mucho ruido»...**

-Ya no es lo que era. Tal vez el problema es mío o de la edad. Para mi generación, el cine no sólo fue fuente de diversión sino de aprendizaje. Y no estoy seguro de que gran parte del cine actual de masas tenga esa capacidad de conexión con las emociones.

**-En el fondo de la novela hay mucho miedo a la muerte y a la enfermedad, ¿en usted también?**

-Sí. Me he pasado la vida presumiendo de buena salud y cuando tienes una experiencia de enfermedad, como yo he tenido, esa seguridad en tu supervivencia se resquebraja. Morirse no debería tener tanta importancia si todos nos muriéramos a la vez, si yo no tuviera consciencia de que el mundo va a seguir y van a seguir ocurriendo cosas maravillosas. Le solemos dar la espalda a la muerte, está bien que no nos amarguemos la vida, pero no está bien que lo olvidemos.

**-Lo del fútbol se ha puesto de moda literariamente. ¿Han hecho falta las victorias españolas para que los escritores presuman de que les gusta el fútbol?**

-Hace ya algunos años que empezaron a salir del armario gente como García Hortelano y otros. A mí el fútbol me ayuda mucho y lo hizo mucho en momentos difíciles. Esa afición que parece indigna es fantástica, te produce unas agarraderas vitales que no te provocan otras cosas más dignas.

**-A su Carmeli le produce ardentía el himno nacional. ¿Cómo va usted de nacionalismo?**

-Yo, fatal. Procuero no serlo en absoluto. Los ardores de Carmeli (a Aznar, a la salve rociera) reivindican una manera de ser auténtica sin necesidad de ser nacionalista. La autenticidad no puede estar reñida con los límites de la existencia, ni de tu cultura ni de tu ideología.

**-¿El desencanto es su estado político actual?**

-Intento mantener unos principios inalterables, como la solidaridad con los que menos tienen; el cuidado de la convivencia, que no debería chocar con ninguna convicción ideológica, la fidelidad a uno mismo, porque al final es un beneficio para todos; o el respeto a la ley siempre, no sólo cuando nos conviene, que es algo que me pone de los nervios. Todo lo demás, las trampas que



Eduardo Mendicutti.

hagan, me despega, incluso de aquellos a los que pueda votar.

**-A su protagonista la próstata le hable como Mae West. Es una suerte porque si le da por tomar la voz de Belén Esteban...**

-Es verdad. Es Mae West y no Marilyn Monroe o el encanto ácido de Marlene Dietrich porque Mae West es desvergonzada. Admiro mucho a la gente desvergonzada, aunque no lo soy nada.

**-Quién lo diría, a la vista de sus libros...**

-No, no, soy muy tímido. Lo aseguro.

**-¿Los amores tardíos son los mejores por sabios?**

-Son tardíos, sobre todo. Soy poco convencional en el amor. Me parecen muy gratificantes los amores efímeros e intensos. El hecho de que el amor se acabe no tiene más importancia porque luego llega otro. El amor hay que vivirlo sin prejuicios y sin premisas. La sociedad se ha acomodado a crear amores respetables y lo importante es que sean intensos.

**-No parece afín a los avances de internet y la electrónica...**

-Rayo en la tecnofobia. He llegado a asimilar la necesidad y utilidad de algunas cosas, aunque paso el tiempo organizando desastres, pero con lo que me llevo muy mal es con las redes sociales: falsifican la relación entre las personas, construyen individuos artificiales. Y si plantean limitaciones como los 140 caracteres, ya ni hablar: obliga por necesidad a no decir nada y estar constantemente frustrado.

**-¿Existe una literatura homosexual o es discriminatorio desde el momento que no hay una literatura heterosexual?**

-No le tengo miedo a las etiquetas, pero rechazo los prejuicios con los que las cargamos. Literatura gay o femenina debe entenderse igual que literatura anglosajona o escandinava, cualquiera entiende que cada libro es independiente pero que hay una cultura determinada detrás. Es normal hablar de literatura gay si no se piensa que es de segundo nivel o solo para gays o que busca la curiosidad malsana.

## Con llingua propia

### Nueva poesía portuguesa

López-Vega traduz folclore íntimo, de valter hugo mãe

ANTÓN GARCÍA

Na primavera de 2009 preparaba **Xuan Bello** un particular homenaxe a la poesía portuguesa y a la so influencia na asturiana. Baxo'l título **Uma olhada diversa**, y editáu por Trea n'edición bilingüe, portugués y asturianu, coordinaba Bello la traducción de dieciséis poetas portugueses, de **Jorge Barbosa** (1902-1971) a **valter hugo mãe** (1971), el más nuevu de los incluyíos. Esti poeta, que traducía al asturianu **Martín López-Vega**, llamaba l'atención por varios motivos, dende la peculiar ortografía que suprime mayúscules, hasta'l fechu de que participara animosu na presentación de l'antoloxía en Lisboa (un actu al que tamién acudió **Nuno Judice**, otru de los poetas incluyíos). Pero sobre manera destacaba la so poesía llinguatera, fresca, viva. Empieza un poema de Mãe, tituláu «amor poles vieyiques» na versión de López-Vega: «escondimos les polles ente les l'piernes, pero non por vergoña, pareciónos, l'entós, que les vieyes de la playa l diben quedase a cuadros si vieren l lo que lleváemos ellí colgáu.»

Dos años más tarde, como pa dispidise del so curtiu y intensu periplu como editor de Vaso Roto, Martín López-Vega regálanos n' español la traducción de poesía de valter hugo mãe, escritor que naz n' Angola en 1971. Yá l'año pasáu López-Vega traduxera al español una novela d'esti autor, el apocalipsis de los trabajadores, editada por Alpha Decay, y en 2002 la entós mui activa Editorial Celya de Salamanca editara Cubrirse a las hijas, poesía traducida por Jesús Losada. Na primer década del nuevu mileniu la obra lliteraria de Mãe, asentáu en Vila do Conde, al norte de Portugal, miedra considerablemente, ganando los favores de públicu y crítica, que ven na so producción un retratu a veces irreverente, pero siempre desprexuciáu, de les esencias portuguesas, con too lo que tien tovía esa sociedad de rural, de cultura oral y directa. Foi **Saramago** quien llamó l'atención sobre Mãe cuando, en lleendo la so novela **o remorso de Baltazar serapião** (2006), faló de tar asistiendo a un nuevu partu de la llingua portuguesa.

La poesía que selecciona y traduz con oficio y maestría López-Vega nesti llibru, folclore íntimo, ponnos delante d'un poeta confesional, al que-y presta contar histories al interlocutor invisible que ye'l llector. Heriede de la llibertá creativa d'Al Berto, destaca nos sos poemas un llinguaxe cotidianu, mui cercanu, que sirve pa reflexionar dende perspectives inédites sobre la propia intimidá, yá seya'l temor a la muerte, la tristeza, la felicidá o les pulsiones sexuales. La de Mãe ye una poesía desinhibida, divertida, intelixente, tenebrosa, inmoral, como si'l poeta tuviera empeñáu en topar la guapura escargatando ente la fealdá del mundu. Consíguelo, nun dexa indiferente y, dende llueu, atrapa y sorprende.



**folclore íntimo**  
valter hugo mãe  
Selección y traducción de  
Martín López-Vega  
Madrid-México,  
Vaso Roto, 2011